El primero de todos los españoles, el más natural, atesora una fortuna personal de 1.790 millones de euros, según la revista Forbes, especializada en gentes que pasan verdaderos apuros para llegar a final de mes gastando todo lo que tienen que gastar. No ha sido un panfletillo anarquista, ni comunistas iluminados ni resentidos republicanos, no. Ha sido nada más y nada menos que la Biblia a la hora de contar el dinero que tienen los que más tienen la que ha dado luz sobre las cuentas del abuelito de Froilán. De momento, no han indagado en los números que atesoran esos cientos de vividores que tuvieron que salir por piernas de países civilizados porque los pasaban a cuchillo y recalaron en la piel de toro, al calor de la primera familia ejemplar. No han hecho el cálculo, no vaya a ser que entre todos superen el presupuesto de medio mundo.

Con los 10 millones de euros que nos birlan al año (y sobre los que está prohibido saber, indagar, preguntar) no salen las cuentas pero tendremos que oír que su excelsa majestad es tan, tan, tan... que es el mejor administrador de todos los españoles. No sabremos nunca cómo se han conseguido, ni qué es lo que tiene por ahí. Está prohibido saber, preguntar, indagar. No sólo prohibido, perseguido. Habrá que seguir comulgando con ruedas de molino y seguir recordando a nuestros niños que los amiguitos del abuelito de Froilán se llamaban Javier de la Rosa, Manuel de Prado y Colón de Carvajal, José María Ruiz Mateos, Mario Conde... y, sobre todo, que hace un tiempo hubo unas gentes que consideraron que todo esto era absurdo y proclamaron una República, que aún espera.

Fuente: http://www.noticiasdegipuzkoa.com/2010/09/02/opinion/mesa-de-redacción/reales-finanzas